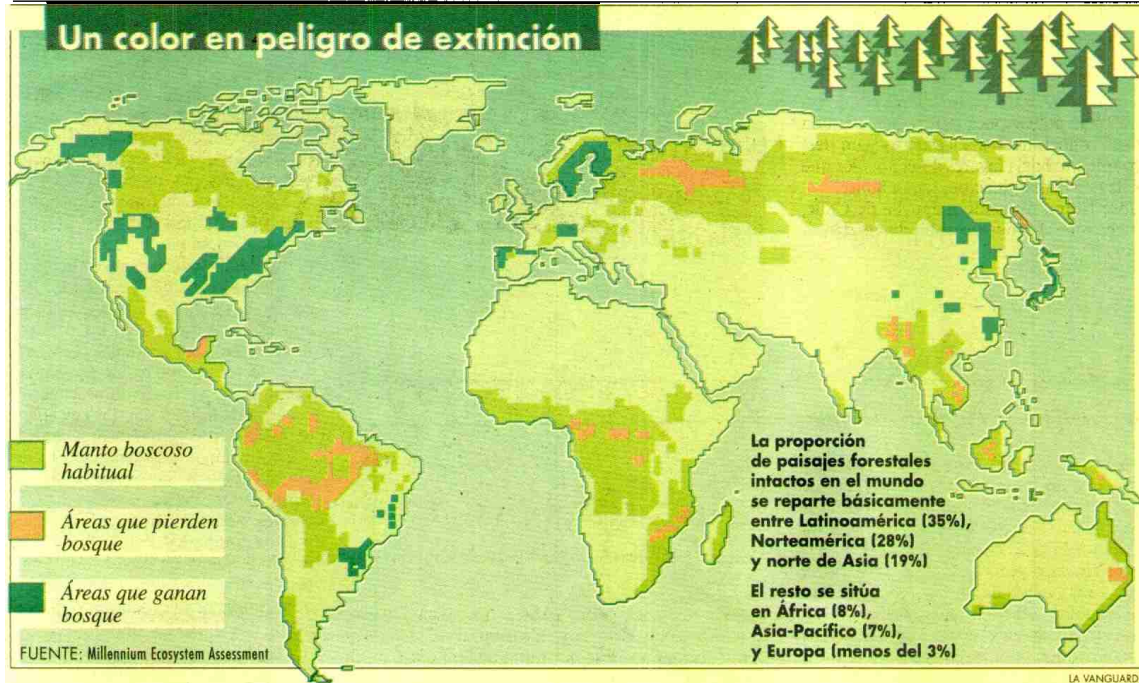


# Menos verde que ayer y más que mañana

## Los bosques de la Tierra menguan cada año el doble de la superficie de Catalunya



■ La destrucción neta, sobre todo de bosques vírgenes, se concentra en Latinoamérica y el África tropical, mientras que en Europa y China hay una ganancia de masa verde

**ANTONIO CERRILLO**  
Curitiba (Brasil), Enviado especial



La Tierra sufre una pérdida neta de bosques de 73.000 kilómetros cuadrados anuales, una superficie que supera ampliamente el doble del tamaño de Catalunya. La evaluación global de la salud ambiental del planeta presentada en la octava conferencia de la ONU sobre Diversidad Biológica registra una ligera reducción en el ritmo de destrucción de los bosques. Sin embargo, desaparecen del mapa sobre todo bosques vírgenes. En Europa y China, no obstante, se da un balance positivo y el bosque avanza en extensión. La pérdida neta de 73.000 kilómetros cuadrados anuales en el periodo 2000-2005 equivale a un 0,18% del área global. La situación supone, de todos modos, una ligera mejoría respecto al periodo comprendido entre 1990 y el 2000, ya que entonces el ritmo de destrucción se cifraba en 89.000 kilómetros cuadrados (algo más que la superficie de Andalucía), un 0,22% del total de los bosques de la Tierra.

## Costa Rica paga al dueño forestal para que no tale

¿Cómo detener la pérdida de diversidad biológica? Costa Rica es uno de los países más imaginativos al dar respuesta a esta complicada pregunta. El Gobierno costarricense ha puesto en marcha un original sistema para retribuir a los propietarios privados forestales e incentivar así la conservación de esos ecosistemas. El Gobierno paga 50 dólares anuales por hectárea a los propietarios privados que tienen fincas de alto valor ecológico a cambio de que preserven estos ecosistemas y su diversidad biológica. Actualmente, 11.000 propietarios se están beneficiando del programa de actuación, con el que se cubre el 10% del territorio.

Para financiar este plan, el Ministerio de Medio Ambiente ha creado el fondo nacional para la financiación forestal, que se nutre con una parte de los impuestos sobre la gasolina. La idea es reconocer los múltiples servicios ecológicos y las funciones sociales que ofrecen los bosques y asumir que la economía del país se beneficia de ellos. La secuencia es bien sencilla. Al detener la tala de árboles, el agua de lluvia se filtra al subsuelo y se forman ríos; y si se dispone de ríos se pueden aprovechar los saltos para tener la electricidad que consume la población.

Este sistema de protección fue presentado por los representantes de Costa Rica en el foro

global para la biodiversidad, un organismo que asesora al convenio y en el que participan entidades diversas (PNUMA, UICN, la Fundación Biodiversidad de España o WWF). Sus recomendaciones se trasladarán al plenario de mañana. El fondo para financiación forestal del país se creó hace 4 años y fue sobre todo una respuesta imaginativa del Ministerio de Medio Ambiente para no reclamar permanentemente dinero a Hacienda.

El foro de Curitiba ha analizado otros instrumentos para detener la pérdida de biodiversidad y ha buscado soluciones que suponen mejorar la economía de los ecosistemas para prevenir su sobreexplotación. En mu-

chos países la tala de árboles suele ser la solución inmediata ante la pobreza en que viven. El 90% de la población en las zonas rurales pobres del planeta depende de la biomasa forestal para cocinar u obtener calefacción.

Costa Rica también promueve la servidumbre ecológica, de forma que en el registro de propiedad conste la obligación de los herederos de proteger una parte de la finca. Este país ha alcanzado acuerdos con multinacionales farmacéuticas para que investiguen en zonas con gran biodiversidad y si comercializan alguna patente reviertan parte de sus beneficios en las zonas que han conservado estos bosques vírgenes.

**La reforestación evita un desastre mayor, aunque los nuevos bosques son siempre de inferior calidad**

Sin embargo, lo más dramático es que mayormente desaparecen bosques primarios o vírgenes, donde los procesos ecológicos no se han visto interferidos por las actividades del hombre. En estos cinco últimos años, la pérdida de bosque primario o virgen se ha estimado en unos 60.000 kilómetros cuadrados.

De todas maneras, el problema tiene características muy diferentes en cada zona del planeta. La mayor parte de la deforestación se concentra especialmente en Sudamérica, África y en el sur y sudeste de Asia, mientras que

Continúa en la página siguiente

## Área protegida, indígenas fuera

*Grupos indígenas denuncian que una protección excesiva provoca refugiados ambientales*

ANTONIO CERRILLO  
Curitiba. Enviado especial



Comunidades indígenas expulsadas de su paraíso en nombre de la protección ambiental. ¡Qué gran contradicción! Las organizaciones indígenas, que suponen un modesto lobby en la conferencia, denunciaron que existen miles de refugiados ambientales provocados por la imposición de áreas protegidas en ciertas partes del planeta. Asimismo, expresaron su decepción por la marcha de la conferencia sobre diversidad biológica. Creen que no se está contando con ellos a la hora de establecer un reparto de los beneficios que obtienen algunas multinacionales por patentar sus recursos genéticos y conocimientos tradicionales (plantas, sustancias, brebajes), que se convierten en productos farmacéuticos, químicos o cosméticos de gran impacto comercial mundial.

Especialmente emotiva fue la intervención en rueda de prensa de un líder pigmeo, Sinafasi Makelo, de la República Democrática de Congo, que explicó las dramáticas consecuencias que tuvo para su nación (los baka) la construcción del oleoducto Chad-Camerún. La compensación por esa infraestructura fue crear los parques naturales de Campo Ma'an Dja (Camerún) y Kahuzi Biega (Congo), pero la gran paradoja es que eso significó la expulsión de diversas tribus de sus tierras. La protección se hizo dando la espalda a los habitantes. "Los pigmeos no pueden ya acceder a sus recursos naturales; si entran en el parque, se les desplaza, les amenaza la guardia armada, y sus derechos están siendo violados", declaró Makelo, quien advirtió que esas expulsiones han comportado la malnutrición de unos 6.000 desplazados, un problema no sufrido anteriormente.

Los indígenas quieren que su opinión sea tenida en cuenta, de forma que puedan dar su consentimiento a la hora de apoyar un área protegida. Su cultura está muy ligada al

conocimiento de la diversidad biológica, por lo que denuncian el doble perjuicio que comportan las malas políticas proteccionistas mal entendidas.

Cecilio Solís, dirigente de la nación nawa de México, explicó que el convenio de diversidad biológica reconoce formalmente a los indígenas como garantes de la conservación, pero muchas de sus propuestas se están "cayendo" de los borradores de los documentos de conclusiones finales. "Se nos reconoce como garantes de la conservación, pero no se reconocen nuestros derechos", indicó Solís. La marcha obligada de sus tierras comporta para estas poblaciones desarraigo, pérdida de sus conocimientos ancestrales y un desplazamiento hacia lugares desconocidos que los lleva a la marginación, según Solís.

José Naim, dirigente mapuche de Chile, lamentó que el convenio de biodiversidad siga dando la soberanía sobre los recursos ge-

*Lula da Silva dice que Brasil ha detenido un 31% la deforestación en el periodo 2004-2005*

néticos a los estados y los gobiernos estatales, lo que en su opinión es una manera de vetar los derechos de estas poblaciones indígenas. El problema es que si se establece un reparto de beneficios para facilitar el acceso a esos recursos genéticos, el pacto se firma entre multinacionales y los gobiernos, sin que las comunidades locales e indígenas hayan participado en el acuerdo. "Nos hemos visto invadidos por empresas forestales, o mineras, que vulneran nuestros derechos", explicó el mapuche Naim. Otros pueblos denunciaron igualmente que no se están protegiendo los conocimientos nativos ancestrales -que han permitido conservar recursos genéticos que pueden ser clave para la salud o el bienestar humano-, pese a que éste es uno de los objetivos básicos del convenio.



Quema simbólica de soja transgénica por parte de un grupo de agricultores en Curitiba

Mientras tanto, ayer también tuvo lugar la inauguración del tramo ministerial de la conferencia, presidida por Luiz Inácio Lula da Silva. Lula hizo un discurso ambientalista, quiso presentar a su país como una potencia ecológica y afirmó que en el periodo 2004-2005 se ha detenido un 31% la reducción de los bosques tropicales. También destacó el acuerdo alcanzado hace unos días en la tercera conferencia del protocolo de bioseguridad de Cartagena, que obligará a las na-

ciones a identificar progresivamente en las exportaciones que una semilla procede de cultivos transgénicos. Lula se pronunció a favor de un reparto justo de los beneficios de la biotecnología. criticó las barreras proteccionistas mundiales y se afanó en combatir una cierta ecofatiga social ante los aparentemente escasos acuerdos de las cumbres mundiales de medio ambiente. Le precedió en la palabra el gobernador de Paraná, que ha declarado su estado libre de transgénicos.●

## Menos de un 10% de las áreas terrestres del mundo son paisajes forestales intactos

Viene de la página anterior

tiene mucha menor relevancia en Oceanía, Norteamérica y Centroamérica.

En Europa, el bosque continúa su expansión, aunque ahora a un nivel más lento. El dato más relevante es la ganancia tan destacada de bosques en el este de Asia (China), debida principalmente a sus campañas de reforestación. Por el contrario, la distorsión causada por factores naturales (fuegos, plagas de insectos y enfermedades) en los bosques boreales arroja sombras sobre el futuro de estos ecosistemas en Asia.

La deforestación, principalmente debida a la conversión de bosques en tierras agrícolas, pastos y plantaciones, continúa a un ritmo galopante, según el informe. Se calcula que aproximadamente 130.000 kilómetros cuadrados -el equivalente a Grecia o Nicaragua- se pierden cada año; aunque esta cifra se compensa con plantaciones de árboles nuevos, reforestaciones y la natural expansión de los bosques. De todas maneras, hay que tener en cuenta que el valor natural de las plantaciones es generalmente mucho más bajo que el del bosque primario.

El informe señala que la destruc-

ción de muchos hábitats y ecosistemas es difícil de cuantificar, por múltiples razones. Sin embargo, evaluar la pérdida de bosques es posible, ya que muchos de ellos son un valor comercial y/o científico para los gobiernos, y periódicamente son inventariados.

Reducir el ritmo de degradación de los bosques es clave vista la relación directa que hay entre la menuda de bosques y la pérdida de biodiversidad. La fragmentación de los hábitats forestales es la principal razón de que muchas plantas y animales estén amenazados de extinción, según los expertos.

De hecho, los países firmantes del convenio de Diversidad Biológica se plantearon como objetivo en el 2002 detener la pérdida de biodiversidad en el 2010, uno de los grandes asuntos de esta cumbre. En el caso de los bosques, si se consigue una reducción del 50% en el ritmo actual de destrucción, en esa fecha se lograría limitar esa pérdida a unos 36.000 kilómetros cuadrados, poco más de la mitad de Catalunya.

Mientras tanto, un informe de Greenpeace -presentado el pasado viernes en la conferencia- alerta de la grave sobreexplotación del bosque primario o virgen desde los años setenta. Sólo en los trópicos, unos cinco millones de kilómetros cuadrados de bosque han sido degradados por las talas y otros 3,5 millones de kilómetros cuadrados han sido totalmente deforestados en pocas décadas. El resultado es que aho-

ra menos de un 10% de las áreas terrestres del planeta se mantienen como paisajes forestales intactos. Un total de 82 países de los 148 que los poseían han visto perder estos paisajes de bosque inmaculado. Ahora,

*La fragmentación de los hábitats forestales es la principal razón de que plantas y animales estén en extinción*

los tipos de bosques más importantes son el tropical y el boreal. El primero se concentra en un 50% en Sudamérica, África y Asia-Pacífico, y un 44% del segundo está en Rusia, Canadá y Alaska.●